

Índice AI: EUR 49/28/99/s
18 de octubre de 1999

Bielorrusia: el gobierno no debe usar los enfrentamientos violentos ocurridos durante la Marcha de la Libertad como excusa para una ofensiva contra la oposición

Amnistía Internacional ha afirmado hoy: «Las autoridades de Bielorrusia no deben usar los enfrentamientos violentos ocurridos ayer como excusa para actuar contra miembros pacíficos de la oposición».

La organización de derechos humanos se ha enterado de que la policía detuvo a no menos de doscientos manifestantes tras una manifestación celebrada el pasado domingo en la cual, según los informes recibidos, participaron unas veinte mil personas. Muchos de los manifestantes quedaron en libertad poco después de su detención, pero los informes indican que un número considerable sigue bajo custodia.

Amnistía Internacional teme que las detenciones puedan continuar durante el día de hoy. Los informes recibidos señalan que algunos miembros destacados de la oposición han decidido ocultarse.

Según informes, un portavoz de la policía manifestó hoy que cuarenta manifestantes siguen detenidos y podrían ser acusados formalmente durante los próximos días. Los grupos de oposición afirman que la cifra real de personas bajo custodia podría ser más elevada.

La organización de derechos humanos señala: «Debe devolverse la libertad inmediatamente y sin condiciones a todos los manifestantes que hayan sido detenidos por protestar pacíficamente contra el gobierno del presidente Lukashenka».

Amnistía Internacional ni defiende ni condena el uso de la violencia, pero considerará preso de conciencia a cualquier manifestante detenido por ejercitar pacíficamente el derecho a la libertad de reunión.

En un llamamiento público efectuado el 14 de octubre de 1999 (véase Índice AI: EUR 49/26/99/s en el Servicio de Noticias 193/99), *antes de la celebración de la Marcha de la Libertad, la organización de derechos humanos había pedido a las autoridades que informaran a todos los funcionarios encargados de mantener el orden público durante las protestas de que la Convención contra la Tortura y el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, en los cuales Bielorrusia es Estado Parte, prohíben la tortura y los malos tratos en todos los casos sin excepción.*

Amnistía Internacional afirma: «Los agentes de la policía no deben someter a malos tratos a ninguna de las personas detenidas. Los manifestantes de quienes se presume que han incurrido en actos de violencia deben ser sometidos a procedimientos judiciales que reúnan las debidas garantías y no deben infligírseles tratos crueles, inhumanos o degradantes».

La organización de derechos humanos insta a las autoridades a que inicien de inmediato una investigación imparcial sobre cualquier denuncia de que la policía ha infligido malos tratos a manifestantes, ya sea durante la marcha de ayer o mientras estaban bajo custodia, y a que aseguren que se llevará ante los tribunales a todo agente de policía responsable de hacer un uso excesivo de la fuerza o de recurrir a malos tratos.

Información general

La oposición organizó la Marcha de la Libertad para protestar contra el gobierno del presidente Lukashenka, cuya impopularidad ha ido en aumento. Los informes recibidos indican que, pese a los presuntos enfrentamientos ocurridos más tarde, la manifestación oficial se celebró pacíficamente y sin incidentes. Cuando los manifestantes llegaron a su destino en la plaza de Bangalor, un reducido grupo intentó iniciar una marcha hacia el centro de la ciudad y se enfrentó con unos agentes de policía que le cerraron el paso. Según informes, la policía usó porras y escudos antidisturbios para agredir a los manifestantes, y éstos respondieron arrojando piedras.

Durante los últimos meses, Amnistía Internacional ha venido reiterando su preocupación por la situación de los derechos humanos en Bielorrusia. La organización ha recibido numerosos informes según los cuales se ha detenido a manifestantes por ejercitar pacíficamente su derecho a la libertad de reunión y de expresión. La policía ha infligido malos tratos a miembros de la oposición pacífica que participaban en esas manifestaciones. Amnistía Internacional cree que las autoridades bielorrusas también han intentado intimidar y reducir al silencio a destacados miembros de la oposición que se han pronunciado públicamente contra la política del gobierno. La organización teme que las autoridades usen los enfrentamientos de ayer como justificación para continuar sus actividades represivas.

Si desean más información, sírvanse ponerse en contacto con la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres (Reino Unido) llamando al número de teléfono + 44 171 413 5566, o visiten nuestras páginas en la dirección de Internet <http://www.amnesty.org>